# Pregón de la Semana Santa de Córdoba 2021

# Pregón de la Semana Santa de Córdoba 2021

Gran Teatro de Córdoba. 20 de marzo de 2021

**Adaptación sobre textos de los pregones de:**
Francisco Montero Galvache (1955, 1957, 1975)
Francisco Melguizo Fernández (1963)
Pablo García Baena (1979)
Fray Ricardo de Córdoba (1983)

**Con aportaciones de los siguientes pregoneros:**
Francisco José Mellado Lucena (1985)
Antonio Varo Pineda (1986)
Antonio Capdevila Gómez (1987)
Fermín Pérez Martínez (1989)
Angelmaría Varo Pineda (1991)
Jesús Cabrera Jiménez (1992)
Ángel Aroca Lara (1993)
Fray Manuel María Aparicio Ramírez (1994)
Manuel Jesús Sánchez Fernández (1996)
Miguel Ángel de Abajo Medina (1998)
José Antonio Luque Delgado (2005)
José Fernández Fernández (2006)
Inmaculada Luque Calvo (2008)
Javier Tafur Asensio (2009)
Antonio Javier Guillaume Sepúlveda (2010)
José Juan Jiménez Güeto (2016)
Francisco Mellado Calderón (2017)

**Otros textos de los pregoneros-lectores (2021) (por orden de intervención):**
Andrés Romero Torrico (Merced), Maite Montero Portabella (Estrella), Gonzalo Herreros Moya (Dolores), Miguel Ángel Lopera Poley (Rescatado), Pastora Doctor Luque (Cena) y Domingo Torres Arias (Soledad).

# PRESENTACIÓN DEL PREGÓN

Gran Teatro de Córdoba. Cuánto me alegra volver a verte. Y cuánto ha soñado un pregón con ser feliz en este escenario. Pero el telón quedó así. Como está ahora. Y las butacas… huérfanas de ilusión cofrade. Y es que llegó lo que nadie imaginaba. Una pandemia en pleno siglo XXI. ¿Quién nos lo iba a decir? Llega un virus y nos roba esa Semana Santa que nos cautivó siendo niños, al descubrirla por primera vez en la calle… Nunca imaginamos que un silencio pudiera herir tanto. Ni que llegásemos a ver lágrimas que no habíamos visto nunca. Y cuántos crespones negros colgados de rejas y balcones…

Esa fue, cofrades, la Semana Santa que nos tocó vivir el pasado 2020. La estación de penitencia más real, vivida nunca.

La historia nos cuenta, que este no ha sido el primer virus que ha atacado a nuestra Semana Santa. No. Y no me voy a referir a la peste, si no a otro virus, que afectó muy gravemente a nuestra piedad popular: El decreto de Trevilla. Ese virus nos dejó sin cofradías en la calle cerca de treinta años, que se dice pronto.

Pero no hay virus que pueda con nuestra Semana Santa, aunque tengamos que recordar hoy a tantos cofrades que el coronavirus los ha obligado a ocupar su sitio en la Gloria, antes de tiempo.

Hoy toca, Gran Teatro, volver a pregonar la Semana Santa de siempre. La devoción de tantas generaciones, que desde el siglo XVI han mantenido en pie la fe de un pueblo. Exaltar esa Semana Santa en blanco y negro a la que le debemos todo lo que hoy somos. Hoy es un pregón para el recuerdo y a la vez, ese cartel de palabras, anuncio de una nueva Semana Santa que siempre llega. Distinta ésta, pero siempre fiel a su esencia. Hoy toca proclamar, que esta bendita tradición nuestra, es una cruz tan erguida y firme, que na-

die la podrá derribar nunca.

Es un día, Gran Teatro, para glosar en tu escenario un "pregón de pregones" basado, sobre todo, en cuatro pregoneros que ya no están con nosotros. De recuperar de una memoria casi olvidada, pregones que, desde aquel primero de Federico García Sanchiz en 1945, ni siquiera llegaron a ser publicados, bien porque se perdió su texto, o porque eran proclamados a partir de unas notas escritas.

Un gran orador como Francisco Montero Galvache, escritor gaditano y gran poeta, pronunció en 1955 su primer pregón de la Semana Santa de Córdoba, en el Real Círculo de la Amistad. Y digo bien, su primer pregón, porque llegó a ser la voz de los cofrades de Córdoba, hasta en cuatro ocasiones. Tres durante la década de los cincuenta del pasado siglo y el último en 1975. De momento, es el que ostenta el record, en estos setenta y cinco años de pregones de Semana Santa en Córdoba.

En aquel primer pregón del Sr. Galvache de 1955, su presentador fue Francisco Melguizo Fernández. No solo presentó aquel acto, si no que dirigió a la Banda Municipal en su marcha, Lágrimas y Desamparo. Francisco Melguizo, cofrade ejemplar, compositor y fundador del Silencio Blanco de la Misericordia, fue pregonero de nuestra Semana Santa en los años 1963 y 1984 y algunos de sus pasajes, van a ser evocados en este pregón histórico.

En 1979, el que ocupa el atril del Círculo de la Amistad, es Don Pablo García Baena. Premio Príncipe de Asturias de las Letras, hijo predilecto de Andalucía, medalla de oro de Córdoba… ¿Cómo es posible, con este curriculum, estimada audiencia, que su Retablo de las Cofradías sea un gran desconocido para la Córdoba cofrade…? Afortunadamente, el pregón de un enamorado de Ánimas, forma parte del tesoro sonoro de Paso a Paso en Canal Sur y garantiza que su memoria va a permanecer viva siempre, gracias a la radio.

Y eso es lo que pretende fundamentalmente un acto como el de hoy: Mantener vivos a aquellos que en su día, con textos escritos o

no, proclamaron la grandeza de nuestra Fiesta Mayor. Y eso mismo hizo alguien, al que echamos mucho de menos. Fray Ricardo de Córdoba o Fray Ricardo de Andalucía para ser más exactos. Nuestro Capuchino más querido, diseñó su pregón en 1983 y lo proclamó también en el Círculo, con su particular verbo barroco, mostrando sus dotes de excelente orador y brillante comunicador. Hoy vamos a revivir esa Semana Santa exaltada por nuestro querido y añorado, Ricardo.

Estos cuatro pregones para el recuerdo, han necesitado de una labor de recopilación y adaptación de unos textos olvidados o desconocidos. Miguel Ángel de Abajo Medina ha hecho en este caso, lo que hace cualquier archivero. Cuidar y mantener vivo el legado de un patrimonio escrito. Miguel Ángel, cofrade ejemplar, de la Merced y Pregonero de la Semana Santa de Córdoba, es también el coordinador de este acto, porque momentos excepcionales como este, requieren de cofrades con la creatividad necesaria para saber interpretar tiempos nuevos.

Un pregón nuevo con textos antiguos y complementados con distintos pasajes de otros pregones más recientes, para que todas nuestras cofradías de penitencia se vean reflejadas en este pregón para la historia. Un pregón en el que la protagonista es la Semana Santa, no los pregoneros, por eso no se van a oír sus nombres en esta versión oral, sí en la versión escrita. Les invito a que adquieran el texto publicado con mucho mimo por nuestra Agrupación de Cofradías, donde aparecen reseñadas las distintas autorías y procedencias de cada uno de los textos. No están todos, pero todos, hoy, van a ser recordados con cariño y respeto.

Un pregón el de hoy puesto en boca de seis voces, la mayoría de ellas jóvenes, que resultará un hermoso encuentro generacional, en una Semana Santa, que en su espíritu, nunca cambia.

Resultará curioso recordar aquella Semana Santa de pasos a ruedas, con la voz de alguien que se siente cofrade llevando a costal a

su Virgen de la Amargura: Miguel Ángel Lopera Poley. Este joven cofrade, cautivado por la mirada del Rescatado, ya fue pregonero de Juventud en 2019 y hoy quiere rendir homenaje a aquella Semana Santa en la que cuadrillas de profesionales, cargaban sobre el hombro, el peso de nuestras benditas tradiciones.

Pastora Doctor Luque, pregonera y lectora esta tarde, a sus veintitantos años tiene claro que quiere ser maestra. Y lo quiere ser, entre otras cosas, porque de pequeña fue buena alumna aprendiendo de sus padres y abuelos el amor por nuestra Semana Santa. Y recibió los sabios consejos de su maestro espiritual, el Cristo de las Penas, cuando jugaba con su muñeca, a los pies de su altar, mientras su abuelo ejercía de Sacristán en el templo de Santiago.

Andrés Romero Torrico, es un joven mercedario, que sabe lo que es respetar y valorar nuestra historia. Un cofrade, sabedor de la importancia de la labor que realiza su hermandad en la Pastoral Penitenciaria. Andrés se enamoró de la Semana Santa en la calle, como tantos de nosotros, cuando vio por primera vez abrirse la puerta de ojiva de San Lorenzo y el Señor de los Reyes hacia su salida triunfal.

Otra voz joven será la de Gonzalo Herreros Moya. Quien le iba a decir a Gonzalo, cuando vio su primer pregón, que un día como hoy estaría pisando estas tablas del Gran Teatro. Gonzalo es cofrade de Viernes. De mañanas de Viernes de Dolores recibiendo a Córdoba en San Jacinto y de gloriosos Viernes Santos acompañando como fiscal de paso a su Cristo de la Clemencia. Ser de los Dolores significa, ser respetuoso y valorar la devoción de nuestros mayores. Y eso es lo que nos viene a pregonar Gonzalo esta tarde.

Domingo Torres Arias, algo menos joven, se va a sentir como en casa en este escenario. Él es un hombre de Teatro. Y el teatro, no lo olvidemos, es el origen de la puesta en escena de nuestra Semana Santa. Un pregonero es también un actor, que sobre un escenario, narra vivencias cofrades y las comparte con el público, y eso, este enamorado de la Soledad, lo sabrá hacer con arte y profesionalidad.

Maite Montero Portabella, es la que completa el sexteto de voces de hoy. Ella misma se califica de cofrade conversa. Porque de una simple espectadora de nuestra Semana Santa en la calle, pasó a sentirse cofrade por el flechazo que recibió un Lunes Santo al mirar a la cara al Señor de la Redención, efectuando un giro en la calle Burell. Hoy es cofrade y de las de verdad, porque además de su amor por la Estrella, ejerce de voluntaria en obras sociales.

Estas son las seis voces. Seis ilusiones. Ellos van convertir en nuevo, algo que aparenta ser viejo, pero que no lo es. Y no lo harán como simples lectores. No. Serán pregoneros, porque aunque utilicen palabras escritas por otros, su forma de expresarlo, e incluso su aportación escrita a este pregón, lo hará único.

Y único e histórico, será la participación en este pregón de un niño: Pablo Gallego Gómez. Un mercedario, de tan solo diez años, que es feliz con su canastilla un Lunes Santo, pregonará ese momento que ha quedado tatuado en nuestro corazón cofrade para siempre: ver amanecer un nuevo Domingo de Ramos.

Gracias, Gran Teatro, por volver a acogernos. Estábamos deseando volver a estar aquí contigo. A mí solo me queda decir ya… Arriba el telón, que empiece… Un pregón… de la Semana Santa de siempre.

Rafael Fernández Criado

MEZAL

## PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE CÓRDOBA,

*¡Madre!, levanta, despierta*[1]*,*
*¡que ya es Domingo de Ramos!*
*¡Padre!, ¡descorre cortinas!,*
*que el sol está despuntando.*
*¡Madre, prepárame pronto,*
*mi traje nuevo planchado!,*
*pues "en Domingo de Ramos,*
*aquel que no estrene "ná"*
*se le secará la mano".*
*Toda la noche despierto*
*en vela y en sobresalto,*
*mirando por la ventana*
*si había luna o nublado.*
*Acaba de amanecer*
*y hay un alba anaranjado.*
*El sol empujando fuerte*
*dorando está los tejados.*
*¡Madre, padre, levantad!*
*¡Llevadme a prisa y temprano,*
*que sale la Borriquita*
*entre palmas y entre ramos!*
*Que quiero ser el primero,*
*que espero hace ya 2 años*[2]
*ver cabalgar al Señor*
*en su borriquillo pardo. […]*
*¡Ya sale! ¡Ya están saliendo*
*niños hebreos y cristianos*
*con palmas rubias, flexibles*

1 Este poema lo recitó el niño de 10 años, y cofrade de la Merced, Pablo Gallego Gómez. El texto corresponde a Miguel Ángel de Abajo Medina, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1998*, Agrupación de Cofradías, p. 9-10.

2 En el pregón de 1998 se decía: "*que llevo un año esperando".* Véase nota 2.

*jugueteando en sus manos!*
*El cornetín de la banda*
*se afina en el aire claro.*
*Y por el arco de ojiva,*
*costaleros esforzados,*
*llevan al Rey de los Reyes*
*entre hosannas de cornetas*
*y campanas ondulando,*
*al ritmo del corazón*
*de Córdoba contemplando,*
*cómo Dios se hizo tan poco,*
*que camina sobre un asno.*
*¡Hosanna al Rey de los Reyes!*
*¡Rey del Domingo de Ramos!*[3]

## MIGUEL ÁNGEL DE ABAJO MEDINA (2021)[4]

Muchas gracias[5], Pablo Gallego Gómez, cofrade y canastilla de la Merced, que con tu voz, de 10 años, has abierto en nuestro corazón la puerta de San Lorenzo y del pregón para que salga la Borriquita. Ninguna voz, como la de un niño, es más esperanzadora para enmarcar este anuncio de una Semana Santa tan herida, y a la vez, tan necesitada de esperanza como esta Semana Santa[6].

Hermanas y hermanos cofrades, señor obispo, señor alcalde, amables autoridades que nos acompañáis, señoras y señores, muchas gracias a todos por vuestra asistencia[7].

---

3 En el pregón de 1998 se concluía: "*¡Hosanna al Rey de los Reyes! / ¡Arriba el telón, que empieza, / el "Misterio de Pasión", / entre un júbilo de Ramos!*". Véase nota 2.

4 La adaptación del conjunto del pregón y la coordinación del acto, han requerido la inserción de algunos textos redactados por Miguel Ángel de Abajo Medina.

5 Cada uno de los párrafos siguientes fue leído por un pregonero-lector diferente, lo que se indicará en la nota al pie.

6 Lector: Andrés Romero Torrico (en adelante: A. R. T).

7 Lectora: Maite Montero Portabella (en adelante: M. M. P.).

Muchas gracias también a la presidenta y junta de gobierno de la Agrupación de Cofradías, por confiar en nosotros para este singular pregón de la Semana Santa de 2021, un mosaico atemporal de textos y pregoneros en el que, aunque no están todos los que merecerían estar, se reconoce y agradece, a todos, su contribución al esplendor de la celebración[8].

Gracias a nuestro presentador, Rafael, por tus cariñosas palabras. Hoy, deberías ser tú quien se dirigiera a los cofrades, ojalá pase pronto la larga cuarentena impuesta a tu pregón y éste pueda ser oído por Córdoba[9].

Cada uno de nosotros ofrece el pregón a Nuestra Madre y Patrona la Virgen de la Fuensanta, salud de los cordobeses. A ti, Madre, encomendamos a todos los hermanos, nuestros queridos cofrades, que la enfermedad nos ha arrebatado en este año, a ti rogamos por todos los enfermos, en ti confiamos para que, al final del camino, podamos beber en tus manos el agua de la gracia viva, el agua de la Fuensanta[10].

## PABLO GARCÍA BAENA (1979)[11]

Cuando Álvaro de Córdoba funda el convento de Scala Coeli, busca un lugar apartado en plena serranía. El intenso y expresivo recuerdo que Fray Álvaro trae de Tierra Santa, le hace bautizar los cercanos parajes con el aroma evocador de los nombres sacros: Arroyo de los Cedros, Monte de las Olivas, Getsemaní, Tabor. Y exalta una cruz en el llamado Calvario, a la misma distancia del convento que el Gólgota está del palacio de Pilato. Es esta la primera Vía Sacra. Cruces entre el lentisco y la jara de la sierra…: la celestial Jerusalem cordobesa acababa de nacer.

8 Lector: Gonzalo Herreros Moya (en adelante: G. H. M.).
9 Lector: Miguel Ángel Lopera Poley (en adelante: M. Á. L. P.).
10 Lectora: Pastora Doctor Luque (en adelante: P. D. L.).
11 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 8. Lector: Domingo Torres Arias (en adelante D. T. A.).

## FRAY RICARDO DE CÓRDOBA (1983)[12]

Dentro de los templos, los altares. Cera puesta en ellos con esa armonía tan perfecta que, conjuntada y escalonada, parecieran órganos de luz […]. Tiempo que requiere mucho de la generosidad para limpiar incansablemente esas "ropas plateadas" que necesitan nuestros pasos: respiraderos, jarras, varales… y donde nunca veréis al clásico palabrero ni al figurón… Besapiés, triduos, fiestas de regla que ayudan mucho a que algunos reciban por Pascua Florida los sacramentos, si es que en el curso de todo el año no lo hicieron. […] Aromas de cera y miel, mezclados inconfundiblemente con ese "olor a viejo" de los terciopelos y vestiduras sacados de arcones y vitrinas. […] El reparto de túnicas, bien de sarga o ruán, de algodón o lana fina, que, coloristas, contribuirán en cada cofradía a que sea más primaveral y llamativa la primavera misma […] ante este mundo […] donde se olvida, cada día más, cómo se hace la señal de la Cruz.

## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1955)[13]

Y en la plaza del Potro, desembocará el paso rojo, el paso "sangre", de la Caridad […]. Cuatro siglos atestiguan la Caridad que alumbra y sostiene este crucificado. […] Cientos de severas túnicas negras y de capirotes rojos, que hacen de cada cabeza de cofrade como un fuego iluminador, rezarán, en silencio, al Cristo de la Caridad y a su Dolorosa, ante las piedras del viejo Hospital del Potro […]. Sus cuatro cirios de sangre, como cuatro venas partidas y derramadas en el paso, ya no se sabrá, con tanto clavel, tanto ci-

12 Fray Ricardo de Córdoba, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1983*, Agrupación de Cofradías, p.7-8. (G. H. M.).

13 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1955*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 35-36. (M. M. P.).

rio, tanta hermosura, tanta sangre, si el paso será sangre del Cristo que por la aorta de la cruz ha bajado a buscar al corazón del hombre para redimirle, o si es sangre del hombre que por la vena de la cruz busca el corazón de Cristo, para en una gloriosa transfusión del amor, devolverle la vida que le estamos quitando a cada paso.

## PABLO GARCÍA BAENA (1979)[14]

Si repasamos los viejos legajos de los archivos, lo que podemos llamar "papeles de familia", veremos la sangre caudalosa de Cristo como anegando la ciudad […]. Y encontramos Capilla de la Sangre en la Catedral, y Cristo de la Sangre en la calle de los Muñices, y Hospital de la Sangre junto a San Andrés […]. Ahora, también una cofradía joven ostenta de nuevo el título de Jesús de la Sangre y Nuestra Señora Reina de los Ángeles, en el convento de bernardas del Císter.

## FERMÍN PÉREZ MARTÍNEZ (1989)[15]

Ese entusiasmo mariano hará realidad la primera estación penitencial de los hermanos de Nuestra Señora Reina de los Ángeles. El suntuoso recinto de la iglesia cisterciense cobijará la emoción multiplicada, vestida al fin con el hábito penitente, antes de la salida procesional. Poco después, cuando la Virgen traspase el medio punto de la portada conventual, Córdoba […] querrá subir al relumbre del paso para sumarse al gesto confortador del Evangelista.

Quedará en el Císter Jesús de la Sangre, advocación no nueva en la nómina cofrade cordobesa, rescatada por la joven hermandad.

---

14 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 16. (P. D. L.).

15 Fermín Pérez Martínez, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1989*, en: *Semana Santa de Córdoba. Pregones en la Memoria*, ABC Córdoba, 2010, p. 71-72. (M. Á. L. P.).

## ANTONIO CAPDEVILA GÓMEZ (1987)[16]

*Costalero de la Sangre,*
*con orgullo lleva el paso,*
*que en el Viernes de Dolores*
*eres ese aldabonazo*
*que a la Córdoba sultana*
*convierte en un templo santo.[…]*

*Costalero de la Sangre,*
*que eres el primero en dar*
*por Jesucristo y María*
*la más firme "levantá",*
*lucha con tu esfuerzo joven*
*que pronto los llevarás,*
*bajo ese palio de estrellas*
*que al llegar la "madrugá",*
*refulgen como bordados,*
*como perlas de cristal,*
*como lágrimas de gozo,*
*esas que derramarás*
*al acabar tu primera*
*estación penitencial.*

*Costalero de la Sangre,*
*¡arriba!, la cola está;*
*abres la Semana Santa*
*con tu amor bajo el costal.*

16 Antonio Capdevila Gómez, Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1987, Agrupación de Cofradías, p. 16-17. (M. Á. L. P.).

## PABLO GARCÍA BAENA (1979)[17]

Cofradías con el rigor de sus libros de Reglas y su caridad desangrándose en generosidades, pueblan con sus pálidas luminarias el cantoral miniado de la Pasión. Y está la hermandad gremial de la Soledad de los Plateros, rica de buriles y credencias labradas, en la Merced. Y con fueros y protocolos romanos, la de la Santa Vera-Cruz y Nuestra Señora de las Maravillas. Y la Dolorosa del Loreto en la Ajerquía, y otra vez en la Merced el Cristo de la Columna, el de los moriscos, y el Jesús Humilde de morada librea desvaída. Y la de la Sagrada Pasión, en Madre de Dios, que pide en sus salidas para los pobres y agonizantes […].

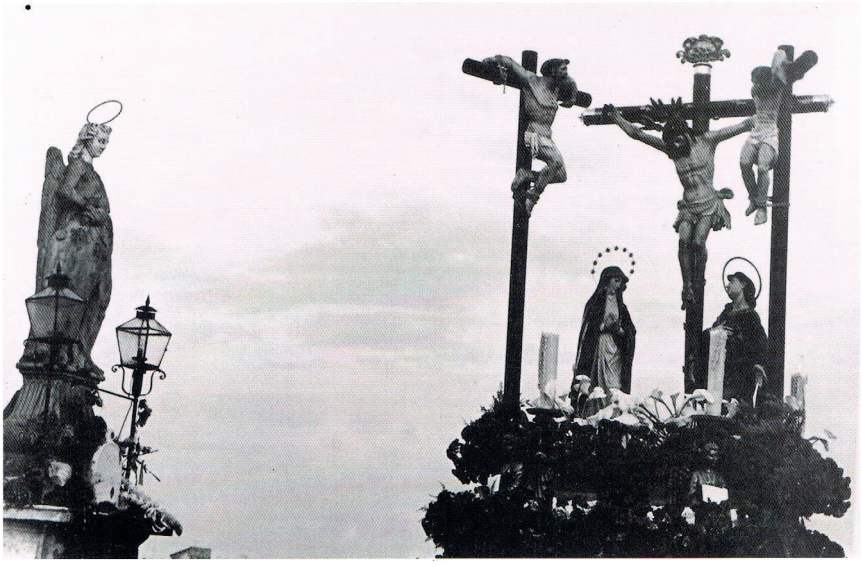
Todavía, de este templo martirizado de la Merced, salía en ocasiones de tribulación que la fe convertía en triunfo, la imagen legendaria del Santísimo Cristo de las Mercedes, milagro vivo para una ciudad en éxtasis, que adivinaba bajo los siete velos que lo cubrían, el insondable misterio de la divinidad [...].

Ya hemos visto en el Retablo de las Cofradías […] a las cofradías extinguidas, en sus hornacinas de olvido, esperando sólo oír la campana del muñidor que congregue de nuevo a sus fieles.

17 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 17. (A. R. T.).

## FRANCISCO MELGUIZO FERNÁNDEZ (1963)[18]

Siguen pasando los años y siguen surgiendo cofradías y allá, a la Parroquia de Jesús Obrero, va a parar el Crucificado del Amor; Crucificado que dio nombre a la frontera de la iglesia de la Magdalena; allí, en aquella parroquia que preside la barriada fruto de las inquietudes de un obispo también ejemplar, encuentra cofradía con dos imágenes bellísimas, muy proporcionadas. Espero que se les unan algún día las de Dimas y Gestas que les corresponden […] Y aquel grupo, que debe reunirse en el altar y en el paso, sea el Calvario que corone el Cerro, el popular Cerro de Córdoba.



18 Francisco Melguizo Fernández, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1963*, en: *Sigamos la cruz de guía. Pregones y pregoneros de la Semana Santa de Córdoba (1945-1979)*, Antonio Varo Pineda, Diputación Provincial, 2019, p. 119. (G. H. M.).

## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1955)[19]

Hacia la Puerta del Rincón, la noche nos dará, todavía, otra joya: el paso verde, color de campo de mayo, de la Esperanza de Santa Marina […]. Es la Virgen de la buena gitanería, de todo lo castizo y puro, de todo lo sencillo y popular […].

Virgen toda verde, toda muchacha, toda ella trozo de huerta, toda ella alhaja, casi como una espiga nueva que anduviera afanosa de oír las saetas de Córdoba para solearse en ella y madurar en plena calle.

Sus ojos, ¡qué bien los hizo Martínez Cerrillo!, contienen ese llanto que no acaba de romperse, porque, por su nombre, va más allá de la Pasión y de la Muerte; ve la Resurrección, y su manto, verdioro, como los trajes toreros en las arenas de los redondeles, burlan y sesgan también al toro del pecado con una gracia tan gentil, tan diminuta, tan mansa, que parece, no como si lo burlaran, sino como si a su paso verde, el pecado dejara de existir por fulminación de la alegría de la Virgen. Y ya toda ella, por Santa Marina, alada, verde, dorada, triguerita, por entre las varas repiqueteantes, bajo su palio, irá como una gran dalia temblando, sobre la que estuvieron floreciendo las estrellas y los suspiros. Y alguien, en una esquina del barrio, estará diciéndole:

*Bajo la luna y la brisa*
*del silencio cordobés,*
*por mirar a la Esperanza,*
*en la Lagunilla dicen*
*que Manolete está en pie.*

19 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1955*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 25-26. (D.T.A.).

## ANGELMARÍA VARO PINEDA (1991)[20]

El encuentro personal con Dios en el diario caminar por las calles de la vida, es sin duda, por encima de todos, el Buen Suceso en nuestra existencia. Tras él, vendrá ineludiblemente a nuestros corazones la más auténtica Caridad.

*Cristo te encontró, María,*
*al salir de San Andrés.*
*Y al sentirte cerca de Él*
*dulcificó su agonía.*
*Yo también quisiera un día*
*ver frente a frente su luz,*
*para gozar como tú*
*de ese dulce Buen Suceso,*
*y poder dejarle un beso*
*prendido sobre su cruz.*

## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1955)[21]

Y cuando la cofradía pase por la angostura de la calle del Poyo, frente a San Pedro, camino ya […] de la plaza de la Magdalena, pondrá en vilo, en tensión, en avidez, la respiración cordobesa, aglomerada ante ese Cristo y esa Virgen, para ver si otra vez, puntualmente, se produce, bellísimo, el prodigio de que candelabros y varales crucen, sin rozarse, las esquinas encaladas.

Y sí que surge el prodigio. Porque allí está el "Tarta"[22], capataz de capataces, señor de rutas nazarenas, ángel del Cristo de la

20 Angelmaría Varo Pineda, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1991*, Agrupación de Cofradías, p. 44-45. (M. Á. L. P.).

21 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1955*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 31-32. (M. M. P.).

22 En el texto original, Montero Galvache dice: *… allí está vuestro "Tartalilla"*. Pudiera ser una confusión del pregonero, dado que este capataz, Antonio Sáez Pozuelo, era conocido como "El Tarta", atestiguado por su biznieto David Pinto Sáez y otras fuentes. Véase nota anterior. El citado capataz aparece en la foto de la Virgen del Mayor Dolor, en el paso que le hicieron los internos de la Prisión.

Misericordia, y en él resumo […] la maestría de los capataces cordobeses. Ese "Tarta", Dios le bendiga, recio y fuerte, […] vigilante la mirada, señalará el escorzo, milímetro a milímetro y suspiro a suspiro, para probar que el cielo tiene otorgadas licencias especiales, que tutelan la perfección de lo increíble, […] porque en la calle del Poyo, ante la Misericordia, hasta las piedras se hacen "teología".

Y vencida la contienda, gozoso ya el capataz y sus hombres de la nueva victoria, el Cristo […], entrará en la Magdalena […]:

*En la Magdalena, Cristo*
*abre su misericordia.*
*Cubierto de brisa y luna,*
*fragante de rezo y sombras,*
*desde sus ojos bendice*
*la penitencia de Córdoba.*
*¡Qué bien, con sólo su nombre,*
*las amarguras se borran!*
*La gente, espectral y unida,*
*le dice: ¡Misericordia!*
*El Cristo, todo ternura,*
*pacientemente, perdona…*
*¡Y la plaza, en oración,*
*se transfigura en la gloria!*

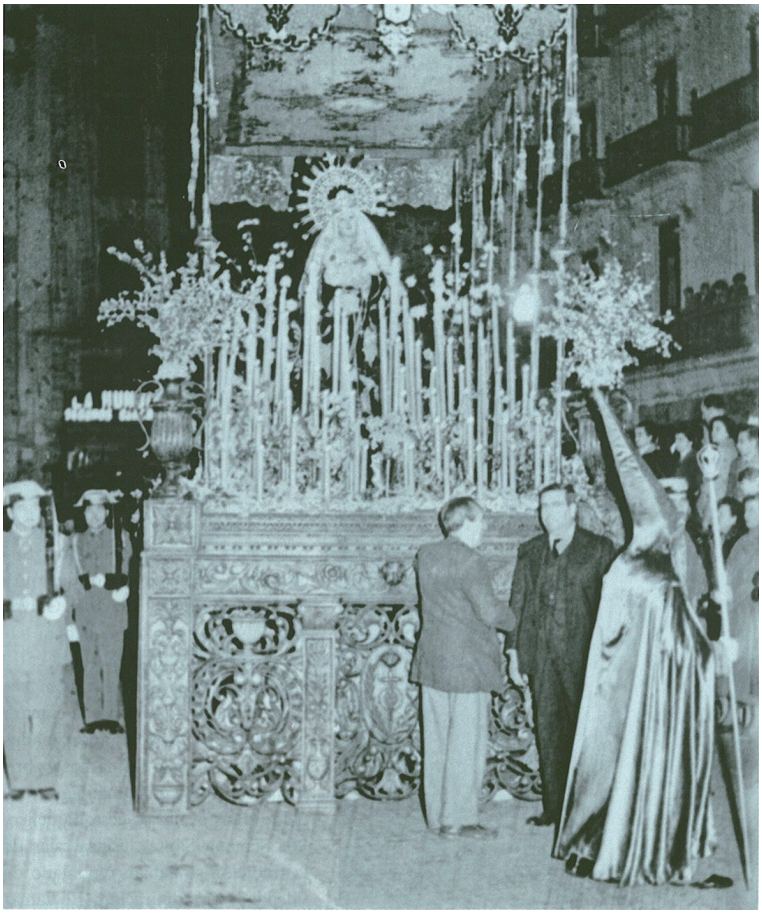
## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1955)[23]

El Calvario de San Lorenzo, con su túnica morada y el apretado turbante frontal de las espinas, estará a las puertas del templo, con la Virgen del Mayor Dolor, sobre estas andas que le hicieron a Ella, con sueños de libertad en las manos, los presos de Córdoba. A esa hora, en la cumbre del alba […], ¡las saetas del Calvario! […]. Y entre ellas, la saeta mayor, la que la "Talegona", voz de pueblo, her-

23 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1955*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 30. (P. D. L.).

mosa y brava como las grandes mujeres de la fe española, entrará […] dentro del pecho de Cristo, abierto como una bóveda inmensa sobre nosotros:

*"Plazuela de San Lorenzo:*
*de tu suelo brotan lirios,*
*que son el bálsamo bueno,*
*para aliviar los martirios*
*de Jesús el Nazareno".*



## FRAY RICARDO DE CÓRDOBA (1983)[24]

Ya se escuchan, sobre las apretadas cabezas de la gente, las voces de mando del capataz… que van acercando el paso de palio de la Virgen del Mayor Dolor hacia la ojiva, que desde fuera ¡parece una pesadilla infranqueable! Pero, ¡chist!... ¡chist!... ¡chist!... Silencio, que ha llegado el momento… Y con brío y decisión justa, el capataz, haciendo más férrea aun la voz, pide a los costaleros que doblen los zancos de la parihuela… Y hecho rápidamente, despacio el palio "se pone de rodillas" […]. Y así, de rodillas, aguantando firmemente… ¡Vámonos valientes!… […] Y la Virgen, que no pierde su doloroso desmayo mirando al cielo, es puesta casi milagrosamente en el cancel de piedra que ante Ella hacen todos los arcos de entrada.

Mientras, un súbito y alargado aplauso ¡corta de raíz! el silencio que se había hecho inquietante en toda esta plaza de San Lorenzo. […] ¡Vaya porte de Emperatriz de los Cielos que tiene esta Reina en su místico éxtasis… que pareciera elevarla como una Asunción Dolorosa entre los varales del paso! Me embelesa tu realeza. Me enamora tu postura… Y el llanto en cascada pura cuaja perlas sobre Ti. ¡Con qué majestad suprema va arrastrando su manto lleno de esas arrugas que parecieran oleajes de gracia! […]. Respira ya, Virgen del Mayor Dolor, que tu palio ya está fuera y toda Córdoba te espera por consolarte de amor.

## ÁNGEL AROCA LARA (1993)[25]

Lento, majestuoso, en medido mecer de hombros costaleros, desciende el Prendimiento por la cuesta. Claman desaforadas las trompetas y levantan el vuelo las palomas. El olivo del paso acaricia los verdes transparentes que emergen de la tapia encalada. Se estremecen las cañas del huerto de los frailes […] al ver pasar a Cristo maniatado. Como en Getsemaní, el azahar capuchino exhala su lamento.

24 Fray Ricardo de Córdoba, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1983*, Agrupación de Cofradías, p. 24. (G. H. M.).

25 Ángel Aroca Lara, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1993*, Agrupación de Cofradías, p. 18-19. (M. M. P.).

## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1975)[26]

*Blancas túnicas el suelo*
*cordobés dejan herido.*
*El azul se ha detenido*
*en los capirotes cielo.*
*No hay más alto desconsuelo,*
*que, dormida la lealtad,*
*prendida está la verdad*
*en una cárcel de olivos,*
*y prendidos y cautivos*
*los ojos de la Piedad.*
*Los ojos de la Piedad,*
*donde la imaginería*
*cinceló una letanía*
*de ternura y santidad.*
*Dice Córdoba: ¡Piedad!*
*Y tiembla de sentimiento,*
*dalia de salves al viento,*
*su palio, mientras la besa,*
*por la noche cordobesa,*
*la pena del Prendimiento.*

## ÁNGEL AROCA LARA (1993)[27]

El palio azul de Nuestra Señora de la Piedad aviva el clamor en el Bailío. Suenan en los varales las bellotas doradas, y una nube de incienso plateada de luna palidece los rasos, las blondas, los tisúes… Anida la flor blanca con la cera rizada de opales transparencias y en lo alto, entre un plañir de cirios, una niña dulcísima, su pecho traspasado, […] de lirio sus ojeras, desgranando el rosario camina en pos del Preso. De una "chicotá" baja la cuesta.

26 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1975*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 143. (M. M. P.).

27 Ángel Aroca Lara, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1993*, Agrupación de Cofradías, p. 19. (M. M. P.).

## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1955)[28]

A la Real Iglesia de San Pablo […] irá llegando, entre incienso, saetas y recatos ascéticos, el Cristo de la Expiración, […] mientras los nazarenos, de cola larga y negra, rígidos, depositarios de ese último suspiro de la Expiración, llevarán sus manos torneadas en disciplina de rosarios públicos, talladas en letanías […].

## FRAY RICARDO DE CÓRDOBA (1983)[29]

Todo el mundo se siente embrujado por esta Virgen de gentil realeza y gemidos de miel… ¡Por esta Virgen del Rosario que muy pronto va a cumplir diez primaveras de joven edad! Todo en Ti, Madre, tiene por eso un encanto floral: los rosarios que te cuelgan, las orquídeas que te adornan, el fino repujado de toda la plata de tus andas procesionales… Virgen del Rosario: ¡hasta el rumor crepitante de tu candelería encendida, parece irte rezando avemarías, que son piropos al lindo nácar de tus llorosas mejillas! Las llamas de tus velas ante Ti, parecen tulipanes de fuego que obsequian su luz a tu hermosa prestancia. Todo en Ti es sublime […]. Me pareces una flor de almendro, brotada en la misma rama del dolor… y tus labios una granada abierta para musitar penas rezadas por versos alejandrinos.

Todo esto, es la Virgen del Rosario […]. Pero detrás de todo esto que siente el alma y los ojos admiran aprisionados de amor, está el cielo de Córdoba en este Viernes Santo. Sus colores palidecen ante la salida soberana de este paso de palio.

---

28 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1955*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 28-29. (A. R. T.).

29 Fray Ricardo de Córdoba, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1983*, Agrupación de Cofradías, p. 38. (P. D. L.).

## PABLO GARCÍA BAENA (1979)[30]

Doblan las campanas de San Lorenzo, de San Andrés; dobla en el recuerdo la esquila dominica de Santa María de Gracia… Inicia su estación la Muy Humilde Hermandad del Remedio de Ánimas. Ya no es el Calvario ni la Pasión: es el Más Allá, lo sobrecogedor. Las puertas abiertas a lo eterno, el misterio insoluble. Cristo muerto, vive para la salvación, como en la antífona de laudes: "Oh muerte, yo seré tu muerte".

Y viene la muerte, "tan callando", sobre negra palia galoneada, el amarillo hueso ceñido por corona de vanidades reales. Fantasmagoría de la luz en los faroles de último viático, de santos óleos… Crujen como vértebras las sordas maderas que regulan el cortejo […]. Ya es la noche más noche. Suena el "Dies Irae" en la capilla de música […]. Cristo […] acoge bajo sus brazos tensos el firmamento en desamparo y abre sus manos, por amor, en llagas de azucena.

## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1975)[31]

*Bogan los cirios de Córdoba,*
*por el mar del Lunes Santo,*
*rumbo al puerto de las Ánimas*
*con los remos del Rosario.*

*La Sentencia de Jesús,*
*mástil cardenal morado,*
*sale de San Nicolás*
*con su silencio dramático.*

30 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 18. (D. T. A.).

31 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1975*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 135-136. (G. H. M.).

*La conformidad, por brújula,*
*lleva Jesús en las manos.*
*La cruz, polar redentora,*
*ya le llama con sus brazos.*
*Cuatro faroles alumbran*
*su navegar solitario.*
*La Sentencia peregrina,*
*lentamente, paso a paso,*
*segura del sufrimiento*
*que la va procesionando. […]*

*Bogan los cirios de Córdoba,*
*por el mar del Lunes Santo,*
*rumbo al puerto de las Ánimas*
*con los remos del Rosario.*

## JESÚS CABRERA JIMÉNEZ (1992)[32]

Desde el Zumbacón y el Marrubial escucharemos el desagradable sonido de las cañas, ¡ay, dolor!, a base de golpes, encajan una corona de espinas en las sienes sagradas del Redentor. Cuando, en la Madrugada[33], los costaleros cuadren el paso ante la puerta del Colodro[34], ellas no volverán la cabeza, pero sentirán la presencia cercana del varón de Dolores […].

En este momento amargo
que una corona te clavan
con espinas en las sienes,
ellas en el coro cantan
el oficio de Tinieblas

32 Jesús Cabrera Jiménez, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1992*, Agrupación de Cofradías, p. 26-28. (A. R. T.).
33 La alusión a la Madrugada corresponde a la primera estación de penitencia de la Hermandad de la Merced en la Madrugada del Viernes Santo, en 1992. Véase nota anterior.
34 En el texto original se dice "ante la puerta de las Adoratrices". Véase nota 32.

con voces inmaculadas
de belleza cristalina.
Por eso en esta jornada
que huele a mirto y a cruz,
desde el fondo de mi alma
yo también rezo por ellas:
las monjas, de madrugada,
en el frío de sus celdas,
viven la Semana Santa.

## FRAY MANUEL MARÍA APARICIO RAMÍREZ (1994)[35]

Córdoba se vestirá de sus mejores galas para acoger al Señor de la Sagrada Cena que irrumpe por primera vez en una ciudad con arraigo eucarístico y con una fuerte tradición sacramental, lo contemplaremos solo, como haciéndonos un gran reto a los cofrades a acompañarle en aquella cena, última del Maestro.

## ANTONIO JAVIER GUILLAUME SEPÚLVEDA (2010)[36]

*Cena Sagrada en carne de trigal,*
*milagro y bendición sobre la mesa,*
*altar de redención, fue tu promesa*
*quedarte a nuestro lado hasta el final.*

*Santa Cena de un Dios omnipotente,*
*ejemplo de humildad universal,*
*sangre inmolada, vino celestial,*
*racimo derramado por Poniente. […]*

35 Manuel Mª Aparicio Ramírez, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1994*, Agrupación de Cofradías, p. 30. (P. D. L.).
36 Antonio Javier Guillaume Sepúlveda, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2010*, Agrupación de Cofradías, p. 8. (P. D. L.).

*Cantemos al Amor de los amores,*
*misterio de Pasión por Occidente,*
*cenáculo y custodia refulgente,*
*banquete peregrino en tus honores.*

*Como el Padre te amó nos has amado.*
*A tu Palabra mi alma se arrodilla,*
*y hoy cantaré, Señor, tus maravillas,*
*¡sé por siempre bendito y alabado!*

## MIGUEL ÁNGEL DE ABAJO MEDINA (2021)[37]

Sé por siempre bendito y alabado, especialmente en esta Semana Santa, la Semana Santa de la suspensión de las procesiones, pero no de las estaciones de penitencia en la Catedral[38].

Estaciones con las que decirle a Nuestro Padre Jesús de la Eucaristía y a Nuestra Señora del Primer Sagrario que, aunque nos duele no sacar a la calle sus imágenes, nos alegra peregrinar desde nuestras casas hasta la Catedral para encontrarle en la Custodia[39].

Cada cofrade que tenga el privilegio de participar en esta simbólica estación de penitencia a la Catedral, desde que salga de su casa, vaya sin hábito o con hábito, está reviviendo el recorrido penitencial[40].

Cada cofradía vivirá en su templo su jornada procesional. Pero agrupadas en comunidad, todas testimoniarán, a quienes ignoran la fe, que el verdadero alimento de la fe cofrade está por encima de la devoción particular a cada una de las queridas imágenes en sus pasos de palio o de misterio, testimoniarán en la Catedral que el misterio de su fe es Sacramental[41].

## PASTORA DOCTOR LUQUE (2021)[42]

Aunque este año el incienso no perfume nuestras calles y la cera no se convierta en alfombra de promesas, este año, al igual que el pasado, es un año especial. Este año, el Diputado Mayor de Gobierno no llamará al portón para que comience la estación de pe-

37 Cada uno de los párrafos siguientes fue leído por un lector diferente, lo que se indica por sus iniciales en la nota al pie. Véase nota 4.
38 Lector: M. Á. L. P.
39 Lector: D. T. A.
40 Lector: A. R. T.
41 Lector: G. H. M.
42 Ha sido criterio del adaptador del texto, que los pregoneros-lectores hicieran una breve aportación al pregón para ubicarlo en la actualidad, o en vivencias personales.

nitencia, pero seremos nosotros mismos los que abriremos nuestros corazones para que entre en ellos el Señor. Las calles no se llenarán de túnicas, pero serán nuestros recuerdos los que hagan a la ciudad penitente. Este año, tenemos una cita directa con el Señor, de tú a tú. Este año, los cofrades debemos ir a los templos a vivir con Nuestro Padre Jesús su Pasión, Muerte y Resurrección y acompañaremos a María pidiéndole que la Fe, la Luz y la Esperanza sean nuestra bandera en este Valle.

## JOSÉ JUAN JIMÉNEZ GÜETO (2016)[43]

María Santísima de Vida, Dulzura y Esperanza, quieta y sola al pie de la cruz. En el dolor profundo del abandono, contemplando la cabeza inclinada de tu renuevo, fruto de tu talle, nos ganas la piedad, la virtud y la dignidad del costado de tu hijo yerto. Dignidad para todos tus hijos.

## FRANCISCO MELLADO CALDERÓN (2017)[44]

La hermandad de las Palmeras nos demuestra cada Miércoles Santo que querer es poder, poniendo en el centro de Córdoba un ejemplo de constancia, mostrando una autenticidad que a veces olvidamos al quedarnos sólo en la corteza de lo que verdaderamente es una cofradía.

43 José Juan Jiménez Güeto, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2016*, Agrupación de Cofradías 2016, p. 19. (M. M. P.).

44 Francisco Mellado Calderón, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2017*, Agrupación de Cofradías, p. 23. (M. M. P.).

## ANGELMARÍA VARO PINEDA (1991)[45]

*Aquí me tienes Jesús*
*buscando tu rostro amigo.*
*Por encontrarte conmigo*
*te has cargado con la cruz.*
*Dame un poco de tu luz,*
*un poco de tu mirada,*
*y deja tu faz marcada*
*a fuego en mi corazón.*
*Que el dolor de tu Pasión,*
*sepa verlo entre los hombres;*
*que no me importen sus nombres*
*para ofrecerles mi amor.*
*Que tu palabra, Señor,*
*anide en mi libertad;*
*que haciendo tu voluntad*
*no sea tímida mi mano,*
*y que siempre, en cada hermano,*
*sepa ver tu Santa Faz.*

## JOSÉ JUAN JIMÉNEZ GÜETO (2016)[46]

Contemplad al crucificado, tan desfigurado tiene el aspecto que no parece hombre […]. Besad las llagas y bebed su cáliz, de Aquel que custodia el Arcángel San Rafael, medicina de Dios, medicina del alma. Llamad a sus devotos para que en el areópago universitario se escuche la voz de la sabiduría […] de aquella que vio cumplida la profecía del anciano Simeón […]. La Virgen de la Presentación trae a la memoria aquellas palabras que hieren su alma hasta el extremo: "*¡y a ti misma una espada te atravesará el alma!*"[47].

45 Angelmaría Varo Pineda, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1991*, Agrupación de Cofradías, p. 60. (A. R. T.).
46 José Juan Jiménez Güeto, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2016*, Agrupación de Cofradías 2016, p. 20. (M. Á. L. P.).
47 Lc 2, 35

ÁNGEL AROCA LARA (1993)[48]

Llega a la Judería María Santísima en su Soledad.

La he visto por Deanes cerrando un cortejo de austeridad franciscana que camina en silencio. La Sola del Sol difunto va sola sobre monte penitencial. Llega hasta nosotros lívida; se han desvanecido el carmín de sus mejillas y la púrpura de sus labios. ¡Ella es el Dolor! […].

¿Dónde están sus parientes y amigos?, ¿dónde, Juan, a quien Cristo le dejó por hijo?, ¿dónde el Padre? María siente el mismo desamparo de Jesús: "¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?".

¿Dónde está Gabriel, que la saludó como bendita entre todas?

48 Ángel Aroca Lara, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1993*, Agrupación de Cofradías, p. 55-56. (D. T. A.).

## ANTONIO CAPDEVILA GÓMEZ (1987)[49]

*Sola venía llorando*
*por la calle de la Feria;*
*lágrimas de cristal blanco*
*manaban por sus ojeras,*
*y allá en el azul del cielo,*
*cuajado de mil estrellas,*
*derramaban los luceros*
*su llanto negro de pena.*
*Sola soledad llorando,*
*llora Córdoba por Ella.*
*Y entre reflejos de luna*
*vagando en las azoteas,*
*Soledad dejó un suspiro*
*colgado de alguna reja;*
*y al contemplar su dolor*
*levantó la voz la cera*
*y le dijo: "si estás triste,*
*todo tu paso es tristeza".*
*Mira que por consolarte*
*en esta noche serena,*
*los aromas de azahares*
*besan a las azucenas*
*y perfuman tu sendero*
*con olor de primavera.*
*Mira que porque no llores,*
*mi Soledad cordobesa,*
*reclinada en el silencio,*
*toda Córdoba te reza.*

49 Antonio Capdevila Gómez, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1987*, Agrupación de Cofradías, p. 51. (D. T. A.).

ANTONIO VARO PINEDA (1986)[50]

La vieja y recia talla del Cristo de las Penas… […] Vámonos a verla regresar por la calle Alfaros, entre el rojo de la sangre y el negro del luto que llevan sus nazarenos: allí, con la imagen del Señor pálidamente alumbrada por la luz mortecina de sus rojos hachones, y andando solemnemente al paso que marcan capataces y costaleros, viviremos ese aire y esa forma de llevar las Penas en Andalucía con ritmo, gracia y gallardía; y si no podemos dejar el luto por la muerte de Jesús, sí podemos ver brillar, al fondo de la misma calle y recién salida de la cordobesísima cuesta del Bailío, a la flor de la filigrana, a la Rosa de Pasión, la bellísima Madre de los Desamparados acompañada del Evangelista.

50 Antonio Varo Pineda, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1986*, Agrupación de Cofradías, p. 32. (P. D. L.).

## ANGELMARÍA VARO PINEDA (1991)[51]

El Cristo de la Penas recorrerá de nuevo la calle Agustín Moreno entre el clamor de su barrio […] y María Santísima de la Concepción recorrerá, por primera vez en Semana Santa, las calles de su parroquia, y pensará emocionada que es absolutamente cierto cuanto sobre su barrio le contaron sus cofrades durante años.

## ANGELMARÍA VARO PINEDA (1991)[52]

*¡Qué gozo en la tarde clara!*
*¿Qué dulzura en el ocaso!*
*Qué maravilla de cielo*
*vistiendo ese limpio manto*
*de color azul purísima,*
*de un color pureza claro,*
*que inunda la tarde entera*
*en este Domingo Santo.*
*¡Que repiquen las campanas*
*de todos los campanarios!*
*¡Venid hermanos cofrades!*
*¡Vivid el gozo del barrio!*
*Que en la tarde luminosa*
*de este Domingo de Ramos,*
*la cofradía de las Penas,*
*vuelve a salir de Santiago.*

51 Angelmaría Varo Pineda, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1991*, Agrupación de Cofradías, p. 47-48. (M. Á. L. P.).
52 Ídem, p. 48. (P. D. L.).

MIGUEL ÁNGEL DE ABAJO MEDINA (2021)[53]

Procesión del Santo Entierro, la única que conoció Córdoba después de los 30 años sin procesiones que motivó el decreto del obispo Trevilla, entre 1820 y 1849-50[54]. A partir de entonces, por iniciativa de Julián Bustillos, regidor del Ayuntamiento, se inició dicha procesión y, con ella, una lenta recuperación de la Semana Santa procesional.

FRANCISCO MELGUIZO FERNÁNDEZ (1963)[55]

Aquella procesión única del Viernes Santo, que está asociada al primer recuerdo consciente mío, personal, de la Semana Santa de Córdoba, era una procesión modesta, era una Semana Santa pequeña, corta […], una procesión que cabía primero por la calle de Juan Valera y después por la de Céspedes. Con esto está dicho todo del tamaño de los once pasos que figuraban en ella. Yo la recuerdo perfectamente, desde la rampa del Palacio de los Marqueses de la Fuensanta del Valle, donde hoy está el Conservatorio, y siempre que voy allí, y voy con frecuencia, recuerdo y rememoro aquella primera visión mía, siendo niño, de la Semana Santa de Córdoba.

Abrían marcha los ancianitos del asilo y los niños del entonces llamado Hospicio, con sus trajecitos de día de fiesta, planchados, arreglados, sosteniendo una velita cada uno en la mano con un pañuelo blanco muy bien planchado, muy bien doblado también. Iban precediendo a la Cruz Guiona, tambaleante por desvencijada, paso todavía de pértigas y de parihuela, que precedía a su vez a los pasos de San Francisco, el Señor de la Oración del Huerto, con su triple tradición vegetal del olivo, de la palmera y del naranjo, y tras él, el Señor de la Columna.

53 Lector: G. H. M. Véase nota 4.

54 Juan Aranda Doncel, *La Semana Santa de Córdoba en los fondos documentales del Archivo Municipal: La procesión del Santo Entierro (1849-1936)*, en: *Archivos Locales y Mundo Cofrade, Ciclo de Conferencias del 13 al 15 de marzo de 2002*, Ayuntamiento de Málaga, pág. 72.

55 Francisco Melguizo Fernández, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1963*, en: *Sigamos la cruz de guía. Pregones y pregoneros de la Semana Santa de Córdoba (1945-1979)*, Antonio Varo Pineda, Diputación Provincial, 2019, p. 114. (D. T. A.).

## PABLO GARCÍA BAENA (1979)[56]

Iba el Señor del Huerto con su modesta túnica bordada de sutás de oro y encajes, con su bella policromía dieciochesca y pelo natural y esa mirada alta, aún sin el sudor de la sangre, que implorando acepta. Un pequeño ángel, desde la fronda del olivo, le acercaba el cáliz […]. Venía luego el Cristo Amarrado a la Columna, solo en su pequeño paso gótico pintado de blanco, rodeado de altos candelabros de plata con guardabrisas. La columna imitando los jaspes de Cabra, el sudario de brocado y la espalda de llagas como una seda de sangre, herían vivamente el corazón del niño.

Desde el balcón familiar de la calle de la Librería lo veíamos alejarse, con sus penitentes de morado y cordón franciscano, alrededor de un enorme estandarte violeta.

## FRANCISCO MELGUIZO FERNÁNDEZ (1963)[57]

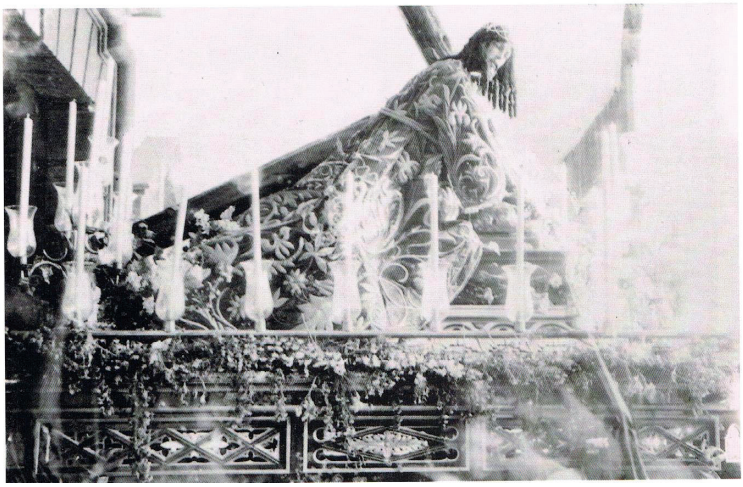
Venían después los dos nazarenos con la cruz a cuestas: el de San Lorenzo, del Calvario […] y el Caído, de San Cayetano, rebosando sobre las andas el rumboso regalo de "Lagartijo el Viejo", oro y terciopelo […] la túnica morada […] Y con ellos, dos dolorosas; la del Mayor Dolor, que era entonces la bellísima imagen italiana del convento de Jesús Nazareno, y la de la Soledad, ya con el nombre de la dama aristócrata que le había regalado el manto suntuoso.

56 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 23-24. (P. D. L.).

57 Francisco Melguizo Fernández, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1963*, en: *Sigamos la cruz de guía. Pregones y pregoneros de la Semana Santa de Córdoba (1945-1979)*, Antonio Varo Pineda, Diputación Provincial, 2019, p. 114. (D. T. A.).

## PABLO GARCÍA BAENA (1979)[58]

Bajaba Jesús Caído por el Colodro, ya noche entrada, seguido por su Madre Santísima de la Soledad, lujosos los pasos con fuste torero y aristócrata, en el esplendor y señorío de que supo rodearlos la Marquesa de la Mota de Trejo. La cabellera de Jesús recogida en tirabuzones, era vivo trasunto del salmo del Cantar de los Cantares: "Su cabeza, como oro finísimo; sus cabellos, crespos, negros como el cuervo".



Mira Jesús con brillo humano en la pupila turbia, cambiante a la llama rojiza de ceras y cristales, ojos que sabían individuales besos de prendimiento. Algunos años, ya de recogida en la madrugada, nos despertaban para asomarnos al balcón de Juan Rufo. Volvía Cristo más agobiado bajo la cruz, la mano más amoratada sobre la piedra de madera oscura, la mirada conocedora más sumisa y helada. El luto de la Madre se acompañaba de los cirios casi extinguidos en un llanto inconsolable de velatorio. Lejos, el alba, el testimonio de los gallos.

58 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 25. (M. M. P.).

FRANCISCO MELGUIZO FERNÁNDEZ (1963)[59]

Dos eran también los cristos crucificados que figuraban en la procesión: el de Gracia, hermoso, espléndido, peregrino calvario con la Magdalena, San Juan y la Virgen al pie, tal como lo vemos hoy, cuyos nazarenos eran el único toque blanco de la procesión porque los demás eran todos morados o negros; y el de la Expiración. El Cristo de la Expiración agonizante.

PABLO GARCÍA BAENA (1979)[60]

Inmediatamente después, el clarín y el tambor llaman, agobian, urgen a una participación popular en el drama, a una figuración que nos trasciende a todos en "dramatis personae", en turbas bíblicas, en imaginería de coro trágico. El Crucificado de Gracia pasa desasistido, inerme, lívido de coágulos, la cabellera fría como un ala de muerte y no sabemos si lo que cruje son los estirados tendones o la cruz de cedro. Abajo, toda la ceremonia febril de la compasión y el escalofrío en torno a María que aún espera, los ojos desvelados, el último puñal. Llevaba entonces la Virgen aquel manto bordado de pequeños cristales tallados, en una Vía-Láctea de tinieblas, de noche total. Como un grave bordón, el rezo de los frailes trinitarios se acompasaba al eco de los tambores retumbantes.

FRANCISCO MELGUIZO FERNÁNDEZ (1963)[61]

Ya ha descendido Cristo de la Cruz y ahora viene en brazos de su Madre bendita, la Virgen de las Angustias; la Virgen de las Angustias que traía velada la belleza del rostro con un rostrillo almidonado, como de monjita escolapia.

---

59 Francisco Melguizo Fernández, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1963*, en: *Sigamos la cruz de guía. Pregones y pregoneros de la Semana Santa de Córdoba (1945-1979)*, Antonio Varo Pineda, Diputación Provincial, 2019, p. 114. (D. T. A.).

60 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 24. (A. R. T.).

61 Francisco Melguizo Fernández, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1963*, en: *Sigamos la cruz de guía. Pregones y pregoneros de la Semana Santa de Córdoba (1945-1979)*, Antonio Varo Pineda, Diputación Provincial, 2019, p. 115. (D. T. A.).

## PABLO GARCÍA BAENA (1979)[62]

Aún me parece recordar las cornetas de la Caballería de Sagunto, con las azules guerreras, los almetes brillando al sol y los cascos de los caballos pintados de purpurina, erigiendo el tirso de oro de los clarines, mientras abrían paso a la Cofradía de las Angustias, de negros penitentes pero ya con derroche de casa rica y principal en las banderas, en las insignias, en el pendón morado de Castilla, las aspas de Borgoña.

Venían desde el antiguo monasterio de anacoretas de San Agustín de Gracia, inmutables a través del tiempo, a la cita del Viernes Santo, con sus bulas pontificias, sus dispensas reales, su leyenda de apariciones trajineras.

## PABLO GARCÍA BAENA (1979)[63]

Quiso Juan de Mesa que el divino simulacro fuera el último abrazo de la Madre al Hijo, como para él sería también el último abrazo con la madera creativa, la última lumbrería de su gloria. Apenas si la mano virginal toca la cabeza martirizada, como si aún pudiera dañarle la frialdad de la sábana, y hay un diálogo emocional de vida entre ese Cristo desfallecido, casi yacente, pero aún con carne terrenal, telúrica, y María, en este momento la más humana de las madres; aunque este humanismo realista, por obra del genial imaginero, contenga con rigor lo espectacular y declamatorio y no excluya, por supuesto, la incandescencia de lo divino.

62 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 25-26. (M. Á. L. P.).

63 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 26. (M. M. P.).

PABLO GARCÍA BAENA (1979)[64]

Caminaban detrás de Nuestra Señora las cruces parroquiales en glorieta de orfebrería, con manguillas de brocatel negro. […] Luego, los sacristanes de almidonadas alas, los clérigos, los canónigos, la acristalada urna del Sepulcro con Jesús muerto entre un rebrillo de mortaja de encajes y flores de raso. Ardían los cirios y ardía el vitral de la urna con el último rayo de la tarde. Sonaban los salmos en el armonium de la capilla de música que llevaban dos mayordomos. Era ya la noche de la Soledad.

64 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 26. (M. Á. L. P.).

## FRANCISCO MELGUIZO (1963)[65]

Sólo nos queda, para completar la visión de aquella única procesión del Viernes Santo cordobés, la Virgen de los Dolores […], la Virgen consoladora de todos los cordobeses.

## PABLO GARCÍA BAENA (1979)[66]

Un delgado rumor de pies descalzos pasaba interminable, negra descalcez de promesas y agradecimientos, luto de exvoto plateado en los emblemas de la Real Congregación de Nuestra Señora de los Dolores, corazón de Córdoba latiendo al compás de las bruñidas espadas. Era un rezo que venía de lejos, raíz de nuestras devociones, de entraña familiar que se transmite con el llanto de los momentos difíciles. Por eso la Virgen de los Dolores es un legado de lágrimas, patrimonio, testamentaría y solar de la oración atribulada; porque sentimos junto a nosotros el sollozar de los que nos precedieron, las manos implorantes en el hierro de su cancela, las rodillas casi a la sangre por el pedregal del Bailío, la súplica durante siglos del prodigio cotidiano, que a los pies del camarín de la que es Vida y Dulzura de cordobeses, florece con la naturalidad de la candelilla encendida.

[…] Siempre fue Córdoba generosa con esta imagen de Servitas, en un afán de cariño ingenuo por apartarla de su tristeza, enjoyando su pesar de diademas y aderezos, sartales y dijes, de terciopelos de bordadas fimbrias que se alargaban en caudas desbordantes. Pero ella camina ensimismada en el dolor, como bajó en aquel lívido crepúsculo por el monte de la Calavera tras el Hijo muerto.

---

65 Francisco Melguizo Fernández, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1963*, en: *Sigamos la cruz de guía. Pregones y pregoneros de la Semana Santa de Córdoba (1945-1979)*, Antonio Varo Pineda, Diputación Provincial, 2019, p. 115. (D. T. A.).

66 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 26-27. (G. H. M.).

Acompañándola en el pésame va su pueblo fiel, siguiéndola en el ceremonial del Entierro, hasta devolverla, soledad de la Virgen y soledad de Córdoba, a ese Stabat Mater de cal y silencio que es la Plaza de los Dolores.

FRANCISCO MELGUIZO (1963)[67]

Aquella procesión única a que había quedado reducida la Semana Santa de Córdoba, a lo largo del siglo XIX y principios del XX, era larga y el camino estrecho […]. Y después, el domingo, los cohetes y las campanas de Santa Marina anunciaban la exultación del júbilo de la Resurrección.

ANTONIO JAVIER GUILLAUME SEPÚLVEDA (2010)[68]

*Estalló de gozo el barrio*
*estrenando tu luz nueva,*
*que por fin llegó la tarde*
*de verte brillar ¡Estrella!*
*Anduvo sendas de aurora,*
*cruzando lunas de espera*
*en guirnaldas de luceros*
*por besar tu cara ¡Estrella!*
*Que a manojitos de sol*
*y en suspiros de cornetas,*
*San Fernando llevó al barrio*
*a poner rodilla en tierra,*
*cumpliendo sus ilusiones*
*con la Reina de su Huerta.*
*Ya no es sueño, ni es anhelo,*
*por fin viniste y te quedas*
*brillando de calle en calle,*
*Estrella bendita, ¡Estrella!*

Y en el Pretorio Caifás reúne al Sanedrín, manoseando la verdad en un juicio amañado, urdido a la medida de la condena. Pero la Redención de Jesús ya ha navegado el Lunes Santo rumbo al

67 Francisco Melguizo Fernández, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1963*, en: *Sigamos la cruz de guía. Pregones y pregoneros de la Semana Santa de Córdoba (1945-1979)*, Antonio Varo Pineda, Diputación Provincial, 2019, p. 116. (D. T. A.).

68 Antonio Javier Guillaume Sepúlveda, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2010*, Agrupación de Cofradías, p. 13. (M. M. P.).

puerto de la verdad […]. Sí, eres el Cristo, el Hijo de Dios; haz brillar tu palabra redimiendo al mundo de tantas injusticias; que reluzca tu verdad redimiéndonos de la indiferencia con los hombres sin futuro, con los ancianos sin compañía, con los jóvenes sin esperanza; que resplandezca tu confesión redimiendo el llanto de todas nuestras negaciones. Danos tu luz de Redención añorada tantos años en el destello de una Estrella[69].

69 Ídem. En el pregón original, este fragmento en prosa iba antes del poema anterior.

## JOSÉ FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2006)[70]

Desde la colina del barrio del Naranjo, nos baja cada tarde de Martes Santo […] su Cristo, que nos abraza desde las alturas de su barrio y de su cruz.

*Irrumpes peregrinando,*
*no dudas, no desconfías;*
*cuando te viene bajando*
*todo un barrio en Ti confía.*
*Cruzas senderos cortados*
*con tu gente y cofradía,*
*extendiéndonos tus brazos*
*mi Señor de la Agonía.*

## MANUEL JESÚS SÁNCHEZ FERNÁNDEZ (1996)[71]

Y en el embrujo de la Judería, mientras las Lágrimas de la Señora empapan de Rocío marismeño la vieja collación del Buen Pastor, el pueblo de Córdoba se reunirá para detener con su oración la mano del sicario y que no toque el rostro del Señor.

## FRANCISCO MELLADO CALDERÓN (2017)[72]

Retumba el chasquido de la bofetada de Malco […] Sube al aire el sonido de las vibrantes cornetas, suena "Divino Perdón", el Señor se adentra por las calles de la Judería, despacio, muy despacio, el solo de la corneta acompaña su caminar, Él mira al cielo y nos ofrece su eterno Perdón.

---

70 José Fernández Fernández, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2006*, Agrupación de Cofradías, p. 19. (G. H. M.).

71 Manuel Jesús Sánchez Fernández, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1996*, Agrupación de Cofradías, p. 41. (M. Á. L. P.).

72 Francisco Mellado Calderón, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2017*, Agrupación de Cofradías, p. 17. (M. Á. L. P.).

## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1975)[73]

*Va el Alcázar Viejo y dice,*
*entre saetas: la mano*
*con que tu amor sobrehumano,*
*después de cuanto te hice,*
*me perdona y me bendice,*
*yendo a morir tan sereno,*
*¿quién la mueve, Nazareno*
*de la Pasión, quién la mueve,*
*palma en que muere la nieve,*
*quién la mueve, Jesús bueno?*

*Y va, y contesta María*
*a su barrio cordobés:*
*¡Mi corazón! ¡Esa es,*
*la fuerza que por la vía,*
*sangrante de su agonía,*
*sostiene a tu Redentor!*
*Y a mí me la da, el clamor*
*con que tu fe nazarena,*
*va sosteniendo mi pena*
*con las manos del Amor.*

73 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1975*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 144-145. (A. R. T.).

## FRAY RICARDO DE CÓRDOBA (1983)[74]

Delante de esta Paloma vestida con blancura de Azucena, la blancura también de su Hijo. Jesús de la Humildad y Paciencia […] nos parecerá un ¡Jacinto blanco, soleado de luz de oro! Pero un Jacinto sobre todo "arrancado" del Monte Tabor, donde se transfiguró con blancuras de gloria, para ser trasplantado en el Monte Calvario […].

La Paz [...] entrará este año triunfadora, por primera vez, en la plaza de Colón […]. Irá entre un delirio de aplausos, entre aclamaciones incontenibles, entre alarde de marchas atronadoras y locuras enaltecidas… […] Y entonces, para la Virgen de la Paz, todo será como un brindis floral de colmada primavera, porque ella es ¡la Azucena plateada del color que alegra nuestras penas y que suaviza nuestras preocupaciones!

Sí, así irá, ¡Como una Paloma de amores! […]. Derrochando su gracia en el rumbo de su malla y en la musicalidad de su palio… […] Revoloteando sus bambalinas […] con su duende […]. Los aplausos enfebrecidos de las gentes que Ella arrastra, despertarán sorpresivamente el sueño de la noche… ¡de esta noche […] que aquí, junto a la Virgen de la Paz ha dejado de ser negra y oscura, porque nuestra Señora es el Alba misma soberana despuntando resplandeciente en estos jardines y en nuestros mismos corazones!

*La fuente, detrás se quedó…*
*en la Merced, con tu pena.*
*Ya no llora esa Azucena*
*que en este jardín se sembró*
*¡Quién te iguala, mi Paz de amor,*
*que conviertes todo en risas!*
*¿Te ha besado la brisa?*
*¿Te piropea la cera?*
*¿O es que la luna ya afuera*
*con tu belleza se eclipsa?*

74 Fray Ricardo de Córdoba, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1983*, Agrupación de Cofradías, p. 29-30. (M. Á. L. P.).

## ÁNGEL AROCA LARA (1993)[75]

Ya viene abrazado a su cruz Nuestro Señor de los Reyes por el Puente Romano. Es la tarde del Lunes Santo y se ha detenido junto a la efigie de San Rafael […]. Alza los ojos, y su visión de Córdoba le nubla la mente. Lo que tiene ante Él no es el Calvario; no puede serlo. ¡Es la Jerusalén Celeste! […] ¡Y es que, sin duda, Córdoba puede llegar a ser dulce hasta en el tormento!

## JOSÉ ANTONIO LUQUE (2005)[76]

*La clásica hermandad rejuvenece,*
*Campo de la Verdad, el Lunes Santo.*
*Sólo en los ojos de María hay llanto*
*cuando el Rey de los Reyes aparece*
*abrazado a su cruz, que no entorpece*
*nada su libertad. Porque el espanto*
*de morir, al ser amando tanto,*
*confirma su estatura y lo engrandece.*
*Si lo quieres saber, eso es un hombre:*
*pleno señor de sí que a sí se entrega.*
*¿Hay quien al contemplarlo no se asombre?*
*¿Y con la joya que en el palio llega?*
*La Madre joven, la del Dulce Nombre,*
*cuya sola mirada el dolor siega.*

75 Ángel Aroca Lara, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1993*, Agrupación de Cofradías, p. 32-34. (M. M. P.).

76 José Antonio Luque Delgado, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2005*, Agrupación de Cofradías, p. 23-24. (M. M. P.).

## FRANCISCO MELGUIZO FERNÁNDEZ (1963)[77]

Lo fundamental en la Semana Santa andaluza, en la Semana Santa cordobesa, es la larga fila de nazarenos que llevan un cirio, que lo alzan y lo bajan una y otra vez, sin cansancio, sin prisa, sin agobio, como queriendo demostrar que aquello que hacen lo hacen con verdadera fe, con verdadero cariño, con verdadera entrega.

## MAITE MONTERO PORTABELLA (2021)[78]

Yo no sé si soy cofrade. Cofrade, una palabra que oímos mucho y que a personas como yo, que no nos bautizaron junto a una medalla, en algunas ocasiones, nos está vedada. Pero sí sé lo que siento cuando llega el Miércoles de Ceniza; o cuando mis pies se ponen en marcha hacia los titulares de una hermandad que están en besamanos; que lloro mientras plancho las túnicas de mi familia, o, la emoción contenida en el pecho cuando anudo el cíngulo de mis hijas en ese nuestro Lunes con mayúscula de Redención y Estrella… o cuando veo entrar a mi esposo con su hábito…

No sé si soy cofrade, pero sí sé que desde que entré en este mundo y desde que soy y me siento nazarena, mi corazón cree estar más cerca de Dios.

---

77 Francisco Melguizo Fernández, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1963*, en: *Sigamos la cruz de guía. Pregones y pregoneros de la Semana Santa de Córdoba (1945-1979)*, Antonio Varo Pineda, Diputación Provincial, 2019, p. 112. (D. T. A.).

78 Véase la nota 40.

## INMACULADA LUQUE CALVO (2008)[79]

Ahora que mis manos ya no tiemblan, ni mi voz se me tuerce, tengo que contaros que, si me siento contenta de estar aquí es, sobre todo, por una persona que se lo merece. […] Tu cofradía, papá, creció contigo a cada noche, a cada tarde, a cada mañana que tú y tu carácter severo y obstinado dejaba huella. Recuerdo cómo te tenían miedo los grupos jóvenes que, corriendo, decían: "¡Que viene el Luque!" […].

Ese Luque que vestía la túnica aunque él creía que mejor estaba de paisano con el carro, con el agua o con la llave inglesa […], pero nos gustaba verte vestido de nazareno.

[…] El Domingo de Ramos, […] ya no vistes la túnica de tus amores porque tus pies no te dejan, pero cada Domingo de Ramos, le sacudes el polvo a tu antifaz negro con cruz santiaguista y, como cualquier otro chiquillo de canastilla, bajas apresurado hacia Santiago […]

Este año, tu antifaz se rellenará de unos ojos achinados, que habiendo hecho su primera comunión, se cubrirán su cara para poder ir recogiendo el amor, el cariño, la formación y el hueco que dejó su abuelo en el cortejo de su pasión.

Este año, otra vez, volverá a redoblar tu corazón. Otra vez apresurarás el almuerzo, verás pasar la Borriquita y bajarás hasta Santiago, pero esta vez, no lo harás solo, acompañarán tus pasos una nazarena de 10 años, con antifaz negro y cruz santiaguista en el pecho. Eso sí, cubierta desde casa hasta el templo, vigilarás sus pasos y con pocas palabras, sólo mirándola a los ojos de su antifaz, tu antifaz, sabrás que no sólo el Señor de su abuelo cuidará por ella, sino también sabrá ella que éste, siempre, estará a su lado cada Domingo de Ramos.

---

79 Inmaculada Luque Calvo, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2008*, Agrupación de Cofradías, p. 40-41. Este fragmento lo leyó Pastora Doctor Luque, hija de Inmaculada Luque, la autora del pregón, la niña a que se refiere el texto era la misma Pastora. De esta manera dicho texto adquiría una resonancia especial, al ser leído por la misma persona aludida en su niñez.

## FRAY RICARDO DE CÓRDOBA (1983)[80]

La voz imperiosa del capataz de los Ángeles "poquito a poco", va poniendo en el estrecho cancel ¡el primer paso de palio… Nuestra Señora de la Encarnación! […].

Pero ahora mismo, hay que poner mucha atención… Pues los angelitos de los retablos dorados del Císter, vestidos de costaleros ¡han venido cofradieros, con sus alas a sacarte! ¡No vayas María a emocionarte! Que si te estás quietecita, los varales sin rozarte, te sacarán más bonita. ¡Imposible, no se puede, increíble "que ahí se quede"! Y el capataz, con esa voz de mando rigurosa, pide que todo el paso baje al suelo… ¡Y sin notarse siquiera se inclina! Y salen los dos primeros varales y luego los otros dos. Y todos los pañuelos secan las lágrimas de las gentes. ¿Quién siente más emoción, el pueblo… o la guapa Encarnación?

Y así, la Virgen sale como un primor de bonita por vuelo de querubines ¡Y ya fuera, mece su dolor contenta en su palio de malla de oro y fleco de mantón gitano!… llevándose prendido todo el cariño y la admiración de sus vecinos, que la acompañan hasta la misma Calahorra, que le abre paso hacia el Puente "Viejo" […]. Esta Virgen, […] que trae en su mano un ramito de azahar como si fuera una novia, pero llorando ya sin límites ¡tan dolorosa! La Virgen de la Encarnación […].

¡*Ya viene la Anunciación*
*vestida de cofradía!*
*Todo el Puente se hizo vía,*
*al cruzar la Encarnación:*
*mientras que Cristo moría.*

80 Fray Ricardo de Córdoba, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1983*, Agrupación de Cofradías, p. 14-15. (A. R. T.).

## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1955)[81]

Sobre el mar de la noche, cruzará el Rescatado. Es la sumisión y la entrega. ¿Tú eres rey? preguntaron a Cristo. Reino, el suyo, de la Humildad. Las potencias sobre el trono de su frente cobriza, sobre sus ojos rasgados y tristes, reflejarán en el aire los tres caminos que llevan a la Gloria: el amor, la penitencia y la humildad. Las manos, ¡qué divinamente unidas y presas!, más que caídas, diríase tronchadas, como lirios, en el pecho; y desde los trinitarios, va oleado férvidamente por el pueblo, que ya, en el gran viernes de marzo, le ofrendó sus íntimas promesas […]. Mientras arriba, las estrellas de la corona de la Amargura, habrán montado ya la primera guardia encendida por Cristo, y a los pies de la Virgen, la primera jardinería de cirios ondulantes, se abrirá al rompimiento de las saetas al Rescatado.

81 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1955*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 24-25. (M. Á. L. P.).

MIGUEL ÁNGEL LOPERA POLEY (2021)[82]

Saetas que aliviarán la Amargura de la Madre, la bendita Amargura y dulzura de mi vida. Córdoba ya espera a tu Hijo, como yo espero reencontrarme contigo.

Benditas sean por siempre las letras de tu nombre, ocho letras como dagas que traspasan día a día mi corazón, ese, que siendo un niño, de la mano de mi padre te entregué.

Amargura soberana, llena eres de Gracia, ampara bajo tu manto a Córdoba, fértil llano de sierras levantadas, donde por siglos, sus gentes, implorando la misericordia de Dios, hicieron al fruto de tu vientre su Señor, el Señor de Córdoba.

FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1957)[83]

*Entre los Padres de Gracia,*
*Rescatado y en silencio,*
*con ojos de llanto antiguo,*
*manos de sometimiento,*
*angustia de estar sin nadie,*
*pies desgarrados y yertos,*
*el Rescatado agoniza*
*en una cárcel de rezos.*
*¡Por rescatarnos a todos,*
*tiembla la soga en su cuello!*
*¡Por rescatarnos, sus manos*
*cruzadas están muriendo!*
*Pero Córdoba lo sabe,*
*y lo rescata poniendo*
*en cada llaga un suspiro,*
*en cada lágrima un beso,*
*¡con la cordobesa gracia*
*de cada arrepentimiento!*

82 Véase la nota 40.

83 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1957*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 60-61. (M. Á. L. P.).

## PABLO GARCÍA BAENA (1979)[84]

La vieja tradición popular de los altares, ya desaparecida, tenía el íntimo fervor de un cilicio escondido […].

Se montaban los altares en las galerías de los patios, bajo la arcada mudéjar de las enredaderas o bien en las salas bajas con ventanas a la calle, entre cortinas de encaje y tresillos de anea. Se iluminaban en las noches santas y se velaba al Crucificado y a la Dolorosa […]. La Cofradía del Vía Crucis trabaja ahora por el restablecimiento de esta vieja devoción.

## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1975)[85]

*El Vía Crucis de San Juan*
*convoca a Todos los Santos*
*para que alumbren la muerte*
*de Cristo crucificado.*
*¡Qué cerca pasan los ojos*
*entreabiertos y exhalados!*
*Besa Góngora el Clavel*
*que de la Gloria ha bajado.*
*Y qué gozosa está Córdoba*
*porque ha caído en su llanto.*
*Como Él iremos todos,*
*un día, en la muerte varados,*
*también, como Él, a hombros*
*de los silencios hermanos […].*
*Las estaciones se oyen*
*crecer por glorificarlo.*
*Cada esquina es un altar.*
*Cada silencio un sufragio…*

84 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 20. (M. M. P.).

85 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1975*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 138. (M. M. P.).

MIGUEL ÁNGEL DE ABAJO MEDINA (2021)[86]

Los altares domésticos, abiertos a la calle, quizás fuesen la alternativa popular a la madrugada procesional del Viernes Santo que el decreto de Trevilla erradicó de nuestra Semana Santa, una Madrugada de Viernes Santo que el pregón recreó así:

FERMÍN PÉREZ MARTÍNEZ (1989)[87]

Recién comenzado el Viernes Santo, en los aposentos de las casas principales de la ciudad, la habitual ostentación de la seda y los metales relumbrantes era sustituida por el hábito cofrade. A deshoras se abrían los portones blasonados y los nobles de Córdoba se encaminaban a la antigua ermita de San Bartolomé, para participar en el solemne y suntuoso cortejo procesional que acompañaba a la imagen devotísima de Jesús Nazareno. Un río penitente cruzaba la ciudad camino de la Catedral, para adorar a Dios en los monumentos en las horas cercanas al alba.

Sigue Jesús repitiendo cada año su lección magistral de mansedumbre doliente, sobre el prodigio platero de la peana de Cristóbal Sánchez […].

Tras el palio de respeto, no siguen sus pasos, como antaño, la mujer Verónica, María Magdalena, San Juan Evangelista, Nuestra Señora de la Soledad. Pero el tiempo vino a incorporar al rito penitencial la hermosura indefinible de María Santísima Nazarena, plegaria dolorosa que se eleva a Dios, Madre traspasada, azucena afligida, virginal sollozo contenido en el silencio impresionante de la madrugada cordobesa.

86 Lector: G. H. M. Véase nota 4.

87 Fermín Pérez Martínez, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1989*, en: *Semana Santa de Córdoba. Pregones en la Memoria*, ABC Córdoba, 2010, p. 67. (G. H. M.).

MIGUEL ÁNGEL LOPERA POLEY (2021)[88]

*¡Cinco pasos en la Madrugada del Nazareno!*

GONZALO HERRERROS MOYA (2021)[89]

Sí, cinco pasos…

PASTORA DOCTOR LUQUE (2021)[90]

*¡Y un río de penitentes en las calles…!*

DOMINGO TORRES ARIAS (2021)[91]

¡Córdoba despierta con su Nazareno en la Madrugada! Para que luego digan…!

ANDRÉS ROMERO TORRICO (2021)[92]

Fijaos lo que dice Aranda Doncel, en su libro, sobre el Nazareno en el XVIII:

"La estación de penitencia de la cofradía de Jesús Nazareno en la madrugada del Viernes Santo […], concentra en las calles del largo recorrido a numerosos fieles […]. A pesar del horario intem-

88 Las siguientes intervenciones fueron ofrecidas a modo de breve diálogo por los pregoneros-lectores. De modo que, sobre las frases que las componen, improvisaron. Con ello se hacía una alusión a los primeros pregones que, en ocasiones, eran exposiciones orales basadas en unas notas sobre las cuales algunos pregoneros improvisaban y desarrollaban el pregón adaptándose al auditorio. Sobre esto último véase: *Sigamos la cruz de guía. Pregones y pregoneros de la Semana Santa de Córdoba (1945-1979)*, Antonio Varo Pineda, Diputación Provincial, 2019

89 Ídem.

90 Ídem.

91 Ídem.

92 Ídem.

pestivo, el vecindario acude en masa a presenciar el paso de Jesús Nazareno, una imagen que despierta un inmenso fervor"[93].

Lo que cuenta este libro se parece mucho a lo que se vive todavía en Priego, Montoro, Puente Genil… ¡en casi toda la provincia de Córdoba!

MIGUEL ÁNGEL LOPERA POLEY (2021)[94]

¿Volverá Córdoba a volcarse con su Madrugada?

MAITE MONTERO PORTABELLA (2021)[95]

¡Ojalá! Eso va a depender de vosotros, los jóvenes, que pronto vais a gestionar la Semana Santa… Pero mientras… ¡Vámonos a San Hipólito!, que sale la Buena Muerte...

PABLO GARCÍA BAENA (1979)[96]

En la madrugada del Viernes, desde la Real Colegiata de San Hipólito, a la relente negrura del incienso y los rezos, las imágenes del Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora Reina de los Mártires. En la bóveda alta de la noche, en torno al rojo martirial de la Reina, las voces cárdenas de Acisclo, de Victoria, de Pelagio, de Fausto, de Marcial, de Flora y María […], entre tantos, parecen entonar los oficios del Viernes, la lección de Oseas: "En su tribulación madrugarán para venir a mí".

93 Juan Aranda Doncel, *Historia de la Semana Santa de Córdoba. La cofradía de Jesús Nazareno*, Adisur, Baena, 1989, p. 127.
94 Ídem nota 88.
95 Ídem.
96 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 16. (M. M. P.).

## ÁNGEL AROCA LARA (1993)[97]

Nuestra Señora y Madre de la Merced está en el patio de la Catedral. El sol palidece ante la Estrella de la Mañana y los naranjos asperjados de alba destilan su fragancia contenida […].

Suenan vibrantes los acordes de la marcha "Rocío" en el alborear del Viernes Santo y los costaleros mecen a la Reina del Zumbacón con el mismo brío que la sacaron de su templo […]. La salida de la Catedral marca un nuevo comienzo.

Anoche, Nuestra Madre y Señora de la Merced salió a contarle sus penas a la luna; ahora quiere contárselas al sol.

## FRAY RICARDO DE CÓRDOBA (1983)[98]

Merced, resuena en mí libertad feliz […]. Suena, y siempre con un acento nostálgico, a párroco Don Jesús, ¡paladín bueno y humilde de la Merced! Mano derecha que no decía lo que hacía la izquierda. Don Jesús, que también subió eternamente al camarín que Ella tiene en la gloria, y donde Ella está, como él quería, llena de blancas mercedes vestida […].

Tiene esta Virgen ¡un no sé qué! […] Y es que nos hace sentir alegrías nuevas, liberación cuando confesamos nuestros pecados […]. ¡La Merced, es la Reina más cercana a nuestra conciencia! No en vano, Ella es salvadora de los cautivos […].

Cuando la Merced atraviese los jardines de la Plaza de Colón, desde la iglesia de su mismo nombre…

97 Ángel Aroca Lara, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1993*, Agrupación de Cofradías, p. 27-28. (A. R. T.).

98 Fray Ricardo de Córdoba, Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1993, Agrupación de Cofradías, p. 20-21. (A. R. T.).

ANDRÉS ROMERO TORRICO (2021)[99]

…se reencontrará con sus raíces. Porque la Hermandad de la Merced es heredera del carisma redentor de los frailes mercedarios, y así lo demuestra con su implicación en las actividades que junto a la Pastoral Penitenciaria lleva a cabo con los internos de la Prisión Provincial, los hijos predilectos de la Virgen de la Merced. Ellos están sufriendo ahora, más que nunca, la falta de libertad, ya que a su situación se ha sumado la imposibilidad de ver a sus familias. Nosotros, por unos meses, también hemos experimentado la dureza del aislamiento y la privación de numerosas libertades. Ojalá, pronto, la Virgen de la Merced nos libere de las cadenas de esta pandemia.

Pero volvamos al antiguo convento mercedario, donde…

FRAY RICARDO DE CÓRDOBA (1983)[100]

… San Rafael aparecerá de nuevo sobre el alero del templo y tirará a su paso jazmines…

99 Véase nota 40.

100 Fray Ricardo de Córdoba, Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1993, Agrupación de Cofradías, p. 20-21. (A. R. T.).

## PABLO GARCÍA BAENA (1979)[101]

Y en esa misma noche, ante el mármol salomónico y los jaspes de estuco y las mellizas espadañas del convento mercedario, pasará, blanca y zurbaranesca, la Virgen de la Merced, blasón de redentora sobre el pecho, desde su capilla cercana a la cárcel.

## FRAY RICARDO DE CÓRDOBA (1983)[102]

… Jazmines… que antes de caer sobre los seguidores del palio, se transformarán en bendiciones, por esas manos sonrosadas y bonitas de la Virgen de la Merced ¡Y luego, así bendecidos y encandilados por su alegría y su pena, por su música y su palio, ir, siempre con Ella! Hasta que casi la luz del alba empiece a despuntar sobre la madrugada y la Reina que desencadenó mil amores entre en su camarín color grana. En esos instantes, sobre las gentes allí… se habrán apiñado también miles de estrellas para darle luz a su Reina que ya es casi Estrella de la Mañana. Porque la cera de su candelería ¡de tanto andar! viene casi consumida, y no ilumina ya el radiante color negro de sus lindos ojos.

*Es, en tu cara el quebranto,*
*llanto bello en su candor,*
*que liberó al pecador*
*y lo llevó a Dios, más santo.*
*Aprésanos Reina en tu manto*
*con cadenas de tu vuelo,*
*¡porque eres Tú el mismo Cielo*
*la noche del Lunes Santo!*

101 Pablo García Baena, *El retablo de las cofradías. Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1979*, Diputación Provincial, p. 15. (A. R. T.).

102 Fray Ricardo de Córdoba, Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1993, Agrupación de Cofradías, p. 21. (A. R. T.).

FRAY RICARDO DE CÓRDOBA (1983)[103]

El entusiasmo de la noche… le pertenecerá por entero allí, en su lejana parroquia de la Carretera de Almadén, ¡con todo ese gancho que Ella tiene!, a la Virgen de la Merced. En la vida… ¡Hasta el final contigo!

MIGUEL ÁNGEL DE ABAJO MEDINA (2021)[104]

Hasta el final contigo… pero el final podía estar lejos, quizás en la Catedral… Qué largo ha sido transitar este camino. En 1985, el pregonero, reflejó su inicio, y en 2017, otro pregonero, la llegada a la Tierra Prometida.

FRANCISCO JOSÉ MELLADO LUCENA (1985)[105]

Y cuando creíamos olvidada aquella procesión que el Viernes Santo iba a la Catedral, […] la Cofradía del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo efectuará Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral para adorar en su interior al Santo Lignum Crucis, entronizado a los pies de la cruz guiona que tantos años abrió su procesión [...].

No hay día que deje de pensar en las Cofradías por el interior del templo catedralicio. Imagino las filas de nazarenos y el pueblo fiel entre las columnas; los pasos del Caído, de Ánimas, de la Virgen de los Dolores… Estampas inigualables bajo los arcos de herradura, y aunque pueda caer en la exageración, ese momento cumbre, cuando la Virgen de las Angustias llegue a la Capilla de Villaviciosa para adorar al Santísimo. Creo, con todo mi corazón, que no hay en el mundo entero un momento tan universal, tan cordobés y tan cofrade.

103 Ídem, p. 18. (A. R. T.).
104 Lector: A. R. T. Véase nota 4.
105 Francisco José Mellado Lucena, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1985*, Agrupación de Cofradías, p. 43-44. (M. Á. L. P.).

## FRANCISCO MELLADO CALDERÓN (2017)[106]

Este año, todas las cofradías estarán […] en la Catedral. Porque no viene mal recordar que el hecho de hacer estación de penitencia en la Santa Iglesia Catedral no es querer copiar a otras ciudades, es reencontrarse con la historia […].

Las cofradías se alzan, en estos convulsos momentos de extrema laicidad, como el mejor antídoto contra aquellos que quieren y desean extirpar de golpe al Santísimo Sacramento de la Catedral, convirtiendo el templo en un mero museo […].

Ya era hora de que las cofradías hayan sido capaces de abrir horizontes, de abrir puertas de esperanza y buscar nuestras verdaderas raíces espirituales, que dicho sea de paso, nunca han estado en la Plaza de las Tendillas, sino en la Catedral.

## GONZALO HERREROS MOYA (2021)[107]

Hacia la Catedral camina la Virgen del Buen Fin, oro al caer la tarde, oro en su palio encendido, fuego y cera en el cristal de su llanto. Busca entre ambas orillas del Río Grande, paciente, a su hijo desenclavado, envuelto en sudarios. Vino a traerlo un valenciano, Amadeo Ruiz Olmos, a quien tanto debe la Córdoba de Posguerra, y cuyas gubias alumbraron a dos crucificados hermanos de la pasión cordobesa. Advocaciones también gemelas, pues ambas entienden de igual modo a Jesús: Dios hecho carne, humilde y clemente, que baja de los cielos, o de la cruz, para apiadarse de los que sufrimos el pecado. Clemencia y Descendimiento. Solo el alma de Córdoba sabe cuánta majestad hay encerrada en la discreta sencillez de sus figuras.

---

106 Francisco Mellado Calderón, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2017*, Agrupación de Cofradías, p. 35-38. (P. D. L.).

107 Véase nota 40.

## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1975)[108]

*Por el aire cordobés,*
*la tarde del Viernes Santo*
*sabe a claveles de llanto,*
*y de su frente a sus pies,*
*el Descendimiento es*
*una dulce sembradura*
*de transitoria amargura,*
*por la que el dolor germina*
*en la cosecha divina*
*de la infinita ventura.*

*Y por el Puente Romano,*
*espiga de amor segada,*
*su muerte, ya desclavada,*
*su silencio sobrehumano,*
*al bajar, de mano en mano,*
*desde la cruz hasta el suelo,*
*aseguran el consuelo*
*de que, al final de la vida,*
*toda muerte descendida*
*será ascendida hasta el Cielo.*

108 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1975*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 156. (G. H. M.).

## MIGUEL ÁNGEL DE ABAJO MEDINA (2021)[109]

La Conversión hubiera hecho estación a la catedral el año pasado por primera vez. El covid 19 lo impidió, dejó a la hermandad confinada, como a toda la Semana Santa procesional. Pero la Semana Santa se celebró en una comunión inédita e íntima. Una oración unánime se alzaba y se alza: Salud y Consuelo. A ti, Señora, que no puedes salir a la calle, que estás encerrada en el hogar de tu capilla, a ti, que has conocido la ruptura, el miedo, el contagio, la ruina, las colas en los comedores de caridad y asistencia… pero también, la lucha contra la enfermedad; la pupila acuosa de la anciana cuyas dos últimas lágrimas resbalaban en la pantalla del móvil…

## DOMINGO TORRES ARIAS (2021)[110]

Caen dos lágrimas que acarician tus mejillas, Soledad. Al pie de la cruz tiemblan tus ojos, Soledad, como pabilos de un dolor infinito… y recuerdas las caricias que ese Niño te daba en Belén, y en esta oscuridad de la hora Nona el cielo llora contigo para unirse a tu dolor. Si pudiéramos entender tu dolor, Soledad, no habría guerras, ni hambre, ni injusticia… Solo amor… ese amor que nace en tu corazón y que nunca has dejado de regalar al mundo sin pedir nada a cambio.

109 Lectora: M. M. P. Véase nota 4.
110 Véase nota 40

## MIGUEL ÁNGEL DE ABAJO MEDINA (2021)[111]

Ese amor tuyo que ha dado fuerza y valor a médicos y enfermeras, a transportistas y policías, a sacerdotes y a maestros, a tenderos y hosteleros, a limpiadoras y militares, a músicos y poetas, a los orantes que en la clausura de sus monasterios te han alzado plegarias… A ti, Virgen de la Salud te pedimos, que te hagas pronto visible y presente en nuestras calles, porque te necesitamos más que nunca, porque estamos pobres y perdidos si nos falta el Consuelo de tu Salud.

## JAVIER TAFUR ASENSIO (2009)[112]

Su hija Marina murió hace ya casi doce años, cuando no tenía más que nueve […]; al no haber podido crecer, sigue siendo una niña ya para siempre, acaso un hada, acaso un ángel en el manto de la Reina del Císter, a quien ella quería acompañar y que se la llevó tan pronto, tal vez para ejercer esa dulce función. No crecer es en cierto modo no morir, o es resucitar sin haber muerto. La infancia es la reserva de lo mejor que fuimos […]. Por eso digo que sólo podemos ser felices remontando los ríos de vida, no buscando el mar sino las montañas azules, saltando sobre el tiempo hasta reencontrar la infancia.

111 El siguiente texto fue compartido por todos los lectores. Véase nota 4.

112 Javier Tafur Asensio, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2009*, Agrupación de Cofradías, p. 60. Este párrafo lo leyó el niño Pablo Gallego Gómez. En el texto original se decía "Mi hija". La evocación de la infancia del texto original y la idea evangélica de que para ir al cielo hay que ser como niños, sugirió optar por la voz de un niño para este momento.

## JAVIER TAFUR ASENSIO (2009)[113]

De Santa Marina de Aguas Santas viene el Resucitado. El principio y el fin y el principio otra vez, la vida nueva, la fuente de la vida, la infancia que no cesa… […]

Mi hija […] sintió que en la muerte estaba también la resurrección y la vida eterna en el seno de Dios. Y por eso ella, un buen día, plena de inocencia, plena de amargura, plena de dolores, plena de angustias, plena de tristezas, plena de martirio, plena de caridad, plena de mercedes, plena de paz, plena de infancia, dijo que quería irse con el Señor…

Y por eso, yo sé, Marina, que si no pierdo tu infancia, y si no pierdo del todo la mía, algún día te reencontraré, más allá de los puertos grises, más allá del mar y de las montañas azules, más allá de la cruz y de la sangre de tu enfermedad, más allá de la muerte, más allá de la nada, al fondo de todo, en el último bolsillo de Dios, junto al recuerdo de un beso en una estampa de la Virgen de la Alegría…

113 Javier Tafur Asensio, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 2009*, Agrupación de Cofradías, p. 60-62. Lector: D. T. A.

## FRANCISCO MONTERO GALVACHE (1975)[114]

*Cordobeses. ¡Levantad,*
*a todo gozo, el clamor*
*del Aleluya! ¡El dolor*
*ya está vencido! ¡Cantad*
*hosannas, que la orfandad*
*de la Vida ha terminado!*
*¡Y en el aire angelizado,*
*campanas de mediodía*
*están cantando a porfía*
*por Jesús Resucitado!*

*¡Por Jesús Resucitado,*
*asombro de la blancura,*
*la vida se transfigura*
*en repiques! ¡Y ha quedado*
*el aire celestizado!*
*¡Porque la Virgen María*
*ya tiene lo que quería!:*
*¡que Córdoba la llamara,*
*cuando Cristo despertara,*
*Madre de toda Alegría!*

114 Francisco Montero Galvache, *Pregón de la Semana Santa, Córdoba 1975*, en: *Semana Santa cordobesa*, Cajasur, 1988, p. 160. Este poema se repartió entre cada uno de los pregoneros-lectores.

## MIGUEL ÁNGEL DE ABAJO MEDINA (2021)[115]

*¡Madre de toda Esperanza!*
*¡Esperanza, mi Esperanza...!*
*¡Gritad conmigo su nombre,*
*su nombre verde Esperanza!,*
*¡la Esperanza de que acabe*
*esta noche oscura y larga!.*
*¡Gritad conmigo su nombre,*
*¡Esperanza, mi Esperanza...!*
*¡Que tu Merced nos libere!,*
*¡dame la mano, Esperanza!*[116]

115 Véase nota 4.

116 Todos los pregoneros-lectores recitaron a coro el siguiente poema. Los cuatro últimos versos los recitó, solo, el niño Pablo Gallego Gómez, y a continuación, todo el grupo cerró el pregón repitiendo los dos últimos versos: "¡Que tu Merced nos libere!,/ ¡dame la mano, Esperanza!". El pregón empezaba con un niño, y terminaba con un niño… con la Esperanza de los niños.

**Agradecemos la colaboración del niño, pregonero-lector:** Pablo Gallego Gómez (Merced)

**Adaptación de textos y coordinación**: Miguel Ángel de Abajo Medina (Merced)

**Fotos**: Nuestro agradecimiento a David Pinto Sáez, Domingo Torres Arias, Hermandad del Rescatado, Hermandad de la Esperanza, Hermandad de la Merced, Hermandad de los Dolores, Diario Córdoba, Diputación Provincial de Córdoba y Archivo de Publicaciones de la Agrupación de Cofradías.

*Dedicatoria:*

*Este pregón ha sido compuesto con aportaciones de muchos pregoneros, a todos ellos y los que no se han podido incluir, nuestro recuerdo y agradecimiento.*

Edita: Agrupación de Hermandades y Cofradías de Córdoba.

Córdoba, marzo de 2021.

Diseño y maquetación: Rafael C. Roldán Sánchez.

Imprime: D'Vértigo